

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

LOS EPEW¹: UNA FORMA DE RELATAR LA COSMOVISIÓN RANQUEL

Melina E. Caraballo
UNLPam - Instituto de Lingüística
melinaec@hotmail.com

Simposio: *Lingüística y sociolingüística de lenguas indígenas amerindias*

Resumen

El siguiente trabajo tiene por objeto indagar el grado de conservación de los relatos tradicionales orales, en particular de los *ngiri epew* o cuentos del zorro, y analizar la importancia que éstos tienen al interior de la cultura ranquel. Al respecto, se prestará especial atención a los contextos en los que estas narraciones tienen lugar, quiénes son los narradores y en qué lengua se transmiten. En este sentido, se parte de la hipótesis de que estos relatos constituyen la identidad cultural del pueblo ranquel, por lo tanto, cada vez que se narran se ponen en juego dos operaciones: por un lado, los hablantes resignifican su cosmovisión y, por otro, se da a conocer a un tercero, que es el receptor, parte de esa cosmovisión, resguardada en el epew.

Dicho análisis se llevará a cabo a partir de una selección de relatos relevados por la Dra. Fernández Garay, en una población indígena ranquel entre 1983 y 1986 en la provincia de La Pampa. En relación a dicho relevamiento, cabe mencionar que como la lengua, al momento de realizarse la recolección, se encontraba en un avanzado proceso de pérdida, fue necesario que los discursos tuvieran lugar en contextos socioculturales inducidos por la propia investigadora, puesto que el ranquel ya no era empleado por los hablantes en sus comunicaciones diarias.

Palabras clave: Ranquel - Identidad cultural – Cosmovisión – Relatos tradicionales – Epew

¹Para las transcripciones del ranquel emplearemos el alfabeto surgido a partir del consenso entre investigadores y el maestro de la lengua, Daniel Cabral, en Santa Isabel el 17 de mayo de 1998 (Fernández Garay, 2001: 35). No obstante, para el caso de las citas de autor se respetarán las grafías utilizadas por cada uno de ellos.

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

Introducción

En el presente trabajo nos proponemos analizar el grado de conservación de los relatos tradicionales orales en las siguientes narraciones: “Cuento del zorro y el peludo”, “Cuento del zorro y la perdiz” y “Cuento del zorro y el león”², relevadas por Fernández Garay entre 1983 y 1986 en La Provincia de La Pampa. Cabe mencionar que se parte de la hipótesis de que estos relatos constituyen la identidad cultural del pueblo ranquel, por lo tanto, cada vez que se narran se ponen en juego dos operaciones: por un lado, los hablantes resignifican su cosmovisión y, por otro, se da a conocer a un tercero, que es el receptor, parte de ese saber, resguardado en el *epew*. Al respecto, Salas (1992: 284) señala que “los *epeo* de animales forman parte importante del acervo de la narrativa oral tradicional mapuche. En ellos, los animales del área interactúan antropomorfizados, como estereotipos conductuales, tales como el astuto, el lascivo, el ingenuo”.

En cuanto a los relatos seleccionados, nos centraremos en la función e importancia que estos tienen al interior de la cultura ranquel. Al respecto, se prestará especial atención a los contextos en los que estas narraciones tienen lugar, quiénes son los narradores y en qué lengua se transmiten.

Los ranqueles y su lengua

Los ranqueles, ranquelinos o rankülches (de *rankül* ‘carrizo’ y *che* ‘gente’), tal como ellos se denominan, habitan actualmente en La Pampa, especialmente en la Colonia Emilio Mitre, al oeste de esta provincia.

En cuanto al ranquel, se trata de una variedad de lengua *mapuche* o *araucana* que proviene de Chile y se extendió en la Argentina supuestamente a partir del siglo XVII o quizá mucho antes, lo que generó el denominado proceso de “araucanización”.

² Todas estas narraciones se encuentran disponibles en Fernández Garay (2002: 393-501).

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

Actualmente, la variedad ranquel se halla en un avanzado proceso de pérdida. Es por ello que el trabajo de relevamiento llevado a cabo por Fernández Garay durante los años 1983-1986 permitió la documentación de los últimos hablantes de la lengua y, consecuentemente, alertó sobre la preocupante situación del *ranquel*: una lengua que prácticamente no se hablaba y que solo era recordada por los ancianos de la comunidad. De este modo, tal como señala Ana Gerzenstein (En Fernández Garay, 2002: 11), si bien en la mayoría de los casos no es posible revitalizar una lengua “el hecho de documentarlas contribuye a resguardar la propia imagen de su comunidad y a proporcionar un buen registro de su pasado preservando y haciendo accesible su literatura oral”.

Algunas nociones teóricas

Antes de comenzar con el análisis propiamente dicho, es necesario detenernos en algunas nociones teóricas latentes en cada uno de estos relatos, tal como la idea de oralidad, e íntimamente ligada a ella, las nociones de literatura y folklore. Al respecto, Iván Carrasco (1981: 85-86) en su afán por dilucidar la naturaleza discursiva del amplio patrimonio oral mapuche, señala que “el folklore literario es un hecho distinto de la literatura, en cuanto a su modo de producción, de existencia, de conocimiento y de consumo”. Define a la obra folklórica como un conjunto variable de versiones³ orales que existen en la memoria y creatividad de los intérpretes y que son expresadas en situaciones específicas de la vida de su comunidad”. Asimismo, otorga a este tipo de narraciones ciertas características que son propias de los fenómenos folklóricos: 1) populares, 2) colectivizados, 3) empíricos, 4) funcionales, 5) tradicionales, 6) anónimos, 7) regionales y 8) transmitidos por medios no escritos, ya que la lengua mapuche, es decir el *mapudungun*, no tiene escritura, por lo tanto la literatura es oral (1972: 18-20).

³Según Susana Chertudi (1967: 9), la versión es cada una de las realizaciones de un cuento, sean estas registradas o no. Es decir, que cada vez que se narra un relato se produce una versión.

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

En cuanto a la noción de literatura, nos centraremos en el género narrativo, dentro del cual, según Salas (1992: 211), “se distinguen los *epeo* (o *apeo*), relatos de ficción, y los *ngütram* (o *nütram*), relatos histórico legendarios”. Al respecto, prestaremos especial atención a los primeros.

Los *epew* son “cuentos o relatos de ficción. En ellos los personajes son básicamente animales” (Malvestitti, 2005: 22), y en cuanto a su propósito, si bien son contados para divertir, poseen un carácter didáctico y moralizador, puesto que en ellos predominan valores positivos como la honradez, la justicia, en detrimento de otros negativos (Sánchez, 1996: 290). En tal sentido, los cuentos analizados en este trabajo se centran en la figura del zorro, personaje que “en los cuentos europeos burla y humilla a animales de mayor tamaño y ferocidad como el tigre y el león”, pero también “es burlado por animales más pequeños y débiles” (Vidal de Battini, 1980: 42). En relación a este aparente cambio, Castellino (1987: 3) advierte que “ocasionalmente, en el curso de una larga tradición, el papel de un animal en particular cambia completamente; así, el taimado zorro de Europa [...] se ha convertido en el incauto que se deja engañar por el conejo (o por el quirquincho, en la tradición americana)”.

Los *ngürüepew* o cuentos del zorro

Según Golluscio (2006: 110), “los *ngirüepew* o *ngirüapew* se estructuran como dramatizaciones”, en las que se plantea el conflicto entre dos personajes: el zorro y algún otro animal “más pequeño y más débil”, como el peludo y la perdiz, o bien como el caso del león y del puma, “por quedar en inferioridad de condiciones para defenderse, al resultar víctima del engaño del zorro”.

En el “Cuento del zorro y el peludo⁴”, el argumento se estructura a partir de un desafío entre ambos animales por ver quién era capaz de enlazar una yegua. El zorro intentando imitar al peludo fue arrastrado por la yegua, lo que le dejó como saldo todas sus costillas peladas. Algo similar sucede en el segundo relato seleccionado,

⁴Cuento narrado por Juana Cabral de Carripilón en 1986.

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

“Cuento del zorro y la perdiz⁵” –según Chertudi (1965: 10), este sería de origen americano, cuya función inicial habría sido sagrada, aunque al momento de recolectarlo se contara por mera diversión.

En estos relatos es posible advertir, por un lado, que los personajes en cuestión son animales pertenecientes a la fauna de la región, en la que se ubican los narradores, por lo que les resultan claramente reconocibles, a excepción del zorro, personaje que se remonta, según Vidal de Battini (1980: 41) a la narrativa esópica, en la que aparecía como símbolo de astucia y picardía. Por su parte, Castellino (1987) sostiene que los cuentos de animales son una herencia de España, cuya fuente de origen podría hallarse en la cultura clásica y oriental. A su vez, agrega que durante la Edad Media tuvieron gran difusión las colecciones de fábulas que imitaban las de Esopo, entre las que podemos mencionar la épica satírica, cuyo ejemplo más saliente es el *Roman de Renart*, donde el zorro era el protagonista de un número considerable de fábulas antropomórficas en toda Europa.

Por otro lado, si bien la función que desempeñan es la misma que la de los cuentos de animales del cuento popular occidental, ha sufrido algunas modificaciones, tal como lo mencionábamos antes. En este sentido, Carrasco (1972: 20) señala que muchos de los cuentos incluidos dentro de la literatura mapuche son de origen europeo. No obstante, considera que tal situación no es tan simple como parece, es decir que deja de lado la idea de que el pueblo dominado haya absorbido en su totalidad la cultura del pueblo dominante. Lo interesante, al interior de la comunidad dominada, radica en la transformación de aquello que ha recibido, de acuerdo a su propia cosmovisión; por lo tanto, los relatos son más el resultado de su propio punto de vista sobre el mundo, que de un proceso de influencia unilateral. De hecho, las acciones que se llevan a cabo en cada relato implican saberes que son propios de la región y de sus habitantes, por ejemplo cómo enlazar un caballo o yegua, cómo es la cueva de un zorro y cómo la de un peludo, cuál es la reacción de tal o cual animal ante

⁵ Cuento narrado por Daniel Cabral en 1988.

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

determinada situación, entre otras⁶. Finalmente, en el “Cuento del zorro y el león”, este último cae tras los engaños del zorro, quien ante la superioridad de su oponente no tiene más opción que valerse de sus ardides. Esta actitud tomada por parte del zorro puede entenderse si se tiene en cuenta que, para los mapuches, el puma –y por extensión, el león– “caza por ataque directo, de carrera y salto, confiando en su agilidad, velocidad y potencia. En cambio, el zorro es un cazador de acecho y emboscada” (Salas, 1992: 290-291). Es claro cómo cada personaje encarna acciones estereotipadas propias de su especie: uno, la fuerza física y el otro, la astucia, siendo esta última más valiosa que la primera, ya que “gracias a la astucia, el zorro puede hacer efectivos sus derechos a la presa y a la venganza”.

Este relato, al igual que los anteriores, es parte constituyente de la identidad cultural del pueblo mapuche y, particularmente, del pueblo ranquel. Es por ello que las historias que se narran giran en torno a sus concepciones sobre el mundo y, en especial, sobre la naturaleza.

Los *epew* y sus *narradores*

Los *epew*, al decir de Salas (1992: 253) no pertenecen al ámbito público, sino al doméstico, tienen lugar “cuando la familia socializa relajadamente junto al fuego”. Los ejecutantes de dichas narraciones se denominan *weupife*, según Guevara (1911: 9), “cautivan la atención de niños i grandes, enternecen, atemorizan o alegran hasta hacerlos estallar en estrepitosas carcajadas”, ya que, según este autor, son portadores de ciertas “aptitudes especiales” para llevar adelante la narración (1911: 97). En el caso de los relatos analizados, no solo es posible estudiarlos a partir de su recolección y posterior transcripción, sino que además existe un registro oral de los mismos que acompaña una de las publicaciones de Fernández Garay (2002), *Testimonios de los últimos ranqueles*, a partir del cual hemos podido acceder al conocimiento de

⁶Más tarde, Carrasco (2000) se refiere a este tipo de discursos como “procesos de superposición, mezcla o interacción, heterogeneidad de estructuración [...] en los cuales la actividad literaria constituye el eje de atracción, articulación, sinergia de la variedad y heterogeneidad discursiva en cuanto a su origen étnico, cultural y social y a su naturaleza lingüística, genérica, estilística, estructural”.

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

elementos complementarios a las narraciones, tal como los cambios de voz, las onomatopeyas, las pausas y los silencios que experimenta el narrador. Así, “el ejecutante no sólo crea con su voz las características de sus personajes, sus acciones, sus sentimientos y aun sus pensamientos y las relaciones entre ellos, sino el espacio y el tiempo dramáticos” (Golluscio, 2006: 127).

A su vez, en cada uno de estos relatos está presente el uso del discurso directo, la reiteración frástica, el uso de expresiones formulaicas y de onomatopeyas.

En cuanto al primero de estos elementos, el discurso directo, constituye un recurso de dramatización teatral, en el que el narrador pone en evidencia ante su auditorio sus aptitudes como buen weupife, al decir de Guevara. En algunos casos, los cuentos representan un verdadero diálogo entre los personajes, como puede verse en el “Cuento del zorro y el león”, narrado por Daniel Cabral:

1. Wedaymipi

weda - y - m - ip(i) - i - ø⁷

estar lleno+MR+2+Sing. decir+MR+3

‘«¿Estás lleno?» dijo (el león)’.

2. Wedan pi ngürü

weda - n p(i) - i - ø zorro

estar lleno+MR1 decir+MR+3

‘«Estoy lleno», dijo el zorro’.

Es sobre estos diálogos entre los personajes, con algunas intervenciones en tercera persona por parte del narrador, sobre los que se estructuran los epew. Este recurso, cercano al hecho teatral, elimina casi por completo la voz mediadora del narrador, para dar la palabra a los personajes. El diálogo, con frecuencia, está introducido por un verbo declarativo *pi* (decir), que aproxima la acción narrada a la temporalidad del receptor.

⁷ Las abreviaturas empleadas en este trabajo para el análisis gramatical son las siguientes: **fnf** (forma no finita del verbo), **MR** (modo real), **Neg.** (negación), **Sing.** (singular), **1, 2, 3** (primera, segunda y tercera persona).

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

La reiteración frástica también está presente a lo largo de los relatos y contribuye a enfatizar algunas situaciones que forman parte del conflicto, ello puede verse también en este cuento, ya que se repite una y otra vez la siguiente frase:

3. Mūnavürey pi ngürü
muyvüre - y - ø p(i) - i - ø zorro
seramargo+MR+ decir+MR+3

'«Es muy amarga», dijo el zorro'.

Esta es la respuesta que da el zorro, en voz muy baja, ante la pregunta insistente del león:

4. Chem pi pi
quép(i) - i - ø p(i) - i - ø
decir+MR+3 decir+MR+3

'«¿Que dijo?», dijo (el león)'.

En el "Cuento del zorro y la perdiz", la reiteración acentúa el estado de ánimo del zorro, quien finalmente puede silbar:

5. Ngürükontentüy
zorrokontentü - y - ø
estarcontento+MR+3

'El zorro estaba contento'.

La repetición va acompañada de cambios en la voz por parte del narrador, que permiten la puesta en escena de cada personaje, y por marcadas pausas que dan lugar al suspenso, al mismo tiempo, que subrayan el esfuerzo del ejecutante por recordar aquello que forma parte del patrimonio cultural.

El tercero de estos elementos, las expresiones formulaicas, es muy evidente en el "Cuento del zorro y la perdiz", en el que el narrador emplea una de estas formas para dar inicio a su relato, es decir que se trata de una fórmula introductoria:

6. Incheñukepichiloínche
yo madre pichi - lo yo
serchico+fnc

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

‘Cuando yo era chico, mi madre... (me contaba)’.

Finalmente, el uso de onomatopeyas enfatiza el dolor, la alegría o la amargura por parte de los personajes. Así en el “Cuento del zorro y el peludo”, el primero logra enlazar a la yegua, pero es arrastrado por esta hasta terminar maltrecho. Ante la desesperación y el dolor, el narrador reproduce la siguiente onomatopeya:

7. Chañchañümchañchañüm

‘«ayayayayayay... ayayayayayay»’.

En este ejemplo es posible ver cómo “el narrador desenvuelve los incidentes de una fábula o cuento jocoso, durante el cual gesticula e imita el grito de los animales para hacer más sensible su acción buena o mala con respecto al hombre. El mapuche es un onomatopeyista eximio” (Guevara, 1911: 8)

Los relatos analizados en este trabajo fueron narrados casi en su totalidad en mapudungun, a excepción de alguna palabra o frase en español⁸, intercalada ocasionalmente. Ello demuestra que los informantes ranqueles poseían, al momento de la recolección, cierta competencia en la lengua, la que se evidenciaba en la fluidez narrativa. Al respecto, eran los ancianos quienes tenían competencia en la lengua, ya que si bien no la utilizaban en sus comunicaciones diarias, la recordaban de su juventud. En cuanto al contexto de producción de los epew, estos fueron inducidos por Fernández Garay, quien les proponía a los consultantes, por ejemplo, que contaran un cuento. De esta manera, el rescate de la lengua se hizo a partir del recuerdo que tenían de ella, por haberla escuchado a sus padres y/o abuelos.

⁸ Asimismo, el uso de palabras o frases en español dan cuenta de la alternancia de códigos, y con ella del deterioro en el que se encontraba la lengua al momento de su documentación.

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

Palabras finales

En el presente trabajo hemos intentado demostrar que los epew narrados por los consultantes ranqueles guardan en su interior parte de la cosmovisión del pueblo ranquel, que se evidencia no solo en los protagonistas de sus historias, sino también en las acciones que estos llevan adelante y en las actitudes que muestran ante determinadas situaciones. Para dar cuenta de ello, nos hemos centrado en las particularidades que revisten este tipo de narraciones, quiénes son sus ejecutantes, los contextos en los que estos tienen lugar. En este sentido, hemos podido observar que, por lo general, los narradores con mayor competencia en la lengua y, por lo tanto, con mayor fluidez lingüística, han sido los ancianos. Estos últimos son los encargados de transmitir a los más jóvenes esos saberes que forman parte del patrimonio de la comunidad.

En relación a los aspectos formales que pueden señalarse en los epew documentados por Fernández Garay (2002), es posible afirmar que se trata de narraciones que poseen una real intención didáctica, de funciones precisas y de valores o contravalores que los animales –puestos en escena– encarnan de manera metafórica, aunque ello no niega su función lúdica o de entretenimiento. A su vez, cabe mencionar que estos cuentos sugieren mucho en muy pocas palabras, ya que no se hacen menciones explícitas al contexto ni a características especiales de los personajes, puesto que se suponen ya conocidas por los oyentes, por lo tanto, no es necesario que se repongan en la narración. Así, el buen narrador deleita a su público con sus ‘aptitudes’ para contar, entre las que podemos señalar los matices de voz, las imitaciones de sonidos de animales, entre otras. También estas particularidades pueden advertirse en el discurso escrito, entre las que cabe mencionar el uso del discurso directo, la reiteración frástica, las expresiones formulaicas y el empleo de onomatopeyas.

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

Bibliografía

- Carrasco Muñoz, Iván (1972) "Notas introductorias a la literatura mapuche" *Tercera Semana Indigenista*. Temuco: Universidad Católica de Chile, pp. 15-23.
- (1981) "En torno a la producción verbal artística de los mapuche", en *Estudios Filológicos*, N° 16, 1981, pp. 79-95, Valdivia, Chile.
- (2000) "Poetas mapuches en la literatura chilena", en *Estudios Filológico*, N° 35, pp. 139-149. Disponible en: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-17132000003500009&lng=es&nrm=iso>.
- Castellino, Marta (1987) "Andanzas de Juan el zorro por la literatura argentina", en *Actas de Jornadas de Estudio de la narrativa Folklorica*, Santa Rosa.
- (1967) *El cuento folklórico*. Buenos Aires: CEAL, pp, 7-58.
- Fernández Garay, Ana (2001) *Ranquel-Español/Español-Ranquel. Diccionario de una variedad mapuche de La Pampa (Argentina)*, Lenguas Indígenas de América Latina (ILLA) 2, Escuela de Investigación de Estudios Asiáticos, Africanos y Amerindios (CNWS), Universidad de Leiden, Países Bajos.
- (2002) *Testimonios de los últimos ranqueles*, Bs. As.: Nuestra América.
- Golluscio, Lucía (2006) *El pueblo mapuche: poéticas de pertenencia y devenir*. Bs. As.: Biblos.
- Guevara, Tomás (1911) *Folklore araucano*. Santiago de Chile: Cervantes.
- Malvestitti, Marisa (2005) *KiñeRakizuam. Textos mapuche de la Línea Sur*. Bs. As.: Nuestra América.
- Salas, Adalberto (1992) *El mapuche o araucano*. Madrid: Mapfre.
- Sánchez, Gilberto (1997) "Relatos orales mapuches (Procedentes del Alto Biobio, VIII Región). *Boletín de la Academia Chilena de la Lengua*, N° 71: 289-301. Santiago de Chile.
- Vidal de Battini, Berta (1980). *Cuentos y leyendas de la Argentina*, tomos I y II. Bs. As.: Ediciones Culturales Argentinas.